

sin embargo, debo declarar aquí que  
 su manejo como alcalde ha sido hasta  
 ahora enérgico, decidido y leal.

1862- Carolina

Junio 1º

Al haber salido de la parte, ha-  
 biendo salido de Santa Rosa a las nueve  
 y media, arribé desde el alto de Guanaes  
 al pueblo de Carolina. Cuántos recuer-  
 dos me despertó esa vista! Allí los bra-  
 vos y leales hijos de Antioquia se cu-  
 brieron de gloria el 16 de junio del año

pasado - - - - -  
 Este pueblo se hizo famoso hace  
 algunos años por un espantoso asesinato:  
 Manuel Vasquez era un anciano res-  
 petable, ignorante pero enérgico; lo hi-  
 cieron Procurador parroquial y se pro-  
 puso, con laudable decisión, perseguir

los vagabundos, que pululaban a  
centenares en este pequeño lugar; entonces  
se formó una negra conspiración y lo  
asesinaron barbaramente, a presencia de  
su esposa, mezclando la burla al cri-  
men; en esa conspiración se mezclaron  
varias mujeres que, olvidando los senti-  
mientos de caridad y compasión que tanto  
distinguen a su sexo, mancharon su nombre  
e hicieron subir de indignación a  
todas las mujeres que tuvieron noticia  
del hecho. Cuanto, por lo menos, de los  
asesinos, debían morir. . . . pero el uno  
se fugó y los demás fueron casi absuel-  
tos. . . . La sociedad quedó escandalizada  
y las personas divorciadas achacaron a ese  
crimen y a su impunidad las grandes ca-

lanidosos que cayeron después sobre  
 Carolina, con la campaña, con el sitio,  
 con el combate y con las grandes perse-  
 cuciones que han sufrido sus hijos más  
 notables. Yo no soy fanático ni supersticioso,  
 pero me gusta ver al pueblo con sus fe-  
 ces y casi siempre indultos - - - -

En el sitio es aquel que hace un año  
 sufrió este pueblo <sup>a consecuencia de</sup> ~~con~~ la invasión que los  
 negros de la Costa, capitaneados por el  
 sordo General Ramón Santotomá y  
 el imperioso Coronel Tibonio Moya  
 hicieron al Estado - - - hijos expulsi-  
 dos de su tierra como el estado Moya,  
 como Narciso Calinde, como Pascual  
 Braso y otros más oscuros - - - - In-  
 dignidad estaba en un momento de  
 defensa; pero en el alto, el haber des-

graviado de Oriente, Elicio Abelaiz,  
 el pordende y valeroso Pedro J. Berrio, el  
 impetuoso y devotado Bautista Barrientos  
 y otros mil y mil heroes antioqueños, ran-  
 niaron a los brazos de su patria y después  
 de varias escaramuzas y pequeños combates,  
 a la dawn del 23 de mayo del año pasado,  
 de quilexá, que los leones de Antioquia  
 estaban allí - - - - -

3 - - - - -

Recibi' varios denuncias sobre ex-  
 apropiaciones de ganado y practique' sobre  
 esto varias diligencias. Este es el pueblo  
 donde hay más sucesos sobre esto; por-  
 nire de que habiendo sido el teatro  
 de la guerra, uno quitaram para el he-  
 mismo, otro robaram para ellos; deses ar-

directamente describir un latrocinio de  
 eso para mandarlo en el acto al P. G. La  
 sociedad necesita excomunicados severos  
 para esos bribones que, aprovechándose  
 de los malos días del país, roban a  
 mansalva y hacen recaer sobre el ino-  
 culte gobierno las consecuencias de sus  
 depredaciones. — — — — —

4. — — — — — Es espantoso el número  
 de quejas que se me han presentado so-  
 bre expropiaciones legales e ilegales de  
 ganados. Considero que no bajan de mil  
 reses las que se han quitado a este pro-  
 vincio, pero estoy persuadido de que el go-  
 bierno no ha aprovechado una cuarta  
 parte. — — — — —

Por las operaciones anteriores se ve  
 que el distrito de Carolina debe al go-

hago como resultado de las contribu-  
ciones para los gastos de la guerra - - - -  
un total de seis mil seiscientos treinta pe-  
sos, ochenta y cinco centavos; es decir que  
Carolina, como tributaria, a fuer de rebelde,  
ha encontado funcionarios públicos que  
los sobren, que los minen, que los alca-  
hueten; Pero no será así conmigo, que  
resuelto a no dejar burladas las órdenes  
del Gobierno, y auxiliado el puesto que  
desempeño, dese que dure sospechas de  
ese atrozador "debido cobrar", comencé a  
redactar y hoy he concluido el decreto que  
se encuentra marcado con el n.º 21. En de-  
creto se pondrá en el momento en eje-  
cución, sin contemplaciones de ninguna  
especie, y entonces veremos si la burla  
continúa o si los autores de ella y los

que lo han consentido y tolerado, em-  
 pinarse tan satisfechos, tan orgullosos como  
 estaban hasta ahora - - - - -

6. Estoy en Ferche - - - - -

7. A las nueve, y llorivela como llueve ha-  
 ce cinco días, me dirigí a Angostura por  
 un sendero llamado de la Concepción; lo  
 mismo hubiera sido que fuera por un  
 camino público: nunca hubiera encontrado  
 camino. La revolución ha asustado a  
 todos, ha destruido toda prosperidad; los años  
 hace que no se compone un camino; casi  
 todos han desaparecido. Ahora, como decía  
 su Molino, navegando el "Bayona" cada  
 mula es un angel y cada pisada un mil  
 lagro - - - - -

Angostura

A las cuatro de la tarde y con una  
 agua de casi todo el día, llegamos a